

METODOLOGÍA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA CONFIANZA

Trabajamos con el vínculo y la confianza como ejes medulares de relacionamiento y principio fundamental para que los jóvenes resignifiquen sus historias y alcancen la mayor cantidad de herramientas y habilidades para poder elegir la vida que quieren como lo hacen los jóvenes en contextos familiares estables.

Lograr generar confianzas en jóvenes a los que la vida les ha enseñado a no confiar en nadie (desconfianza aprendida), es el mayor desafío en el acompañamiento en la transición a la vida interdependiente y su autonomía progresiva. Desarrollar la capacidad de confiar en ellos y en otros, les permitirá creer, trabajar y construir un futuro mejor.

Las experiencias amorosas gratificantes asociadas a vínculos sinceros van poco a poco generando la capacidad de confiar en otro, en ellos y sus capacidades. Lograr estas confianzas será la clave para enfrentar y superar los grandes desafíos que tienen en este proceso de transición.

“Te veo”

- Ante todo y siempre
- 1° Hipersensibilidad
- 2° Veo detrás de lo que me muestras

Experiencias gratificantes y Afecto

- Aunque digan que no, a todos/as los hace felices
- No es necesario amar para dar amor
-

Respeto y Buen trato

- Habilidades sociales
- Nuevas maneras de relacionarse, de resolver conflictos, de reparar y aprender

Participación

- Verse dentro de la sociedad
- Valorados - Evitar adultocentrismo
- Participación en el hogar

Acompañamiento en el plan de vida

- Honestidad, expectativas
- Lo que ellos/as quieren, no lo que consideramos mejor para ellos/as
- Escucharlos y verlos

Rol del acompañante

- Recordar siempre que las reacciones o ciertas actitudes no son personales con el acompañante. Se sugiere tomar distancia para no afectarse. Recordar mantener la calma y sobre todo empatía y afecto
- Enseñanza vicaria, todo es aprendizaje a través de la observación, imitación y modelación de los acompañantes a los NNA. Desde el trabajo en la intervención misma, incluso en las formas en cómo se relaciona el equipo de trabajo.
- Cambiar el discurso “*Yo soy así*” por el “*yo he sido así*”
- Cambiar el discurso “*Todos los adultos me van a hacer daño*” por “*hay adultos que me quieren y pueden ayudar*”
- Tener límites claros institucionales y personales: Poner límites es sano y necesario cuando nos vinculamos desde la confianza y horizontalidad. Exigir buen trato y buenas formas de relacionarse es dignidad, porque creemos que son capaces de hacerlo y si no les exigimos esa base, se transmite un mensaje de “no te puedo exigir porque no eres capaz”
- Horizontalidad: Adultos y jóvenes estamos aprendiendo del otro
- Visualizar el error como oportunidad de aprendizaje y se acompaña en el proceso.